

## ***Mi luz oscura***

De vez en cuando, paseando por mi espíritu vivo y radiante, me encuentro con una luz negra que me apaga todo. Una luz que guía mis sentimientos, que oscurece mis días y que apaga mi luz.

La luz negra me hiere a diestra y siniestra. Una luz negra tan intensa que opaca mi luz y todo a su alrededor. Que cuando su oscura luminosidad me toca, un nudo en mi garganta aparece. Y aprieta. Cada vez más.

Y más.

Y de vez en cuando, me hace explotar.

Y después recuerdo con nostalgia las horas en las que el sol iluminaba el cielo, cuando esa luz no suele ser negra sino blanca . Durante el día es la luz que me cuida, me protege y me refugia. Mi calma después de la tormenta. La única luz que no quiero que se apague y que irradie sobre mi alma para toda la vida.

— ¿Por qué ?

— No lo sé

¿Entonces, para qué me hieres tanto?

Durante las noches, mi luz amarilla del día no está ahí para mí, y me deja sola.

Y lloro...

**Por Valeria Almeida**

### **Comentario del jurado:**

La metáfora de la luz y su reverso permiten a la autora un comentario poético sobre el ataque de la melancolía por las noches, cuando uno está más inerme frente a ella.